

ENTRE LO PRECARIO, LO MINERAL Y LO POLIFACÉTICO: CINCO RELATOS SOBRE LA CASA POLI

**BETWEEN THE PRECARIOUS, THE MINERAL, AND
THE MULTIFACETED: FIVE STORIES ABOUT THE POLI HOUSE**

OSCAR ACEVES-ÁLVAREZ

ORCID: 0000-0002-6761-8740

Universidad Politécnica de Madrid

oscar.aceves@alumnos.upm.es

Universidad Finis Terrae

oacevesa@uft.edu

ENRIQUE NIETO-FERNÁNDEZ

ORCID: 0000-0002-8513-7115

Universidad de Alicante

enrique.nieto@ua.es

Cómo citar:

ACEVES-ÁLVAREZ, O., &
NIETO-FERNÁNDEZ, E.

(2026). Entre lo precario, lo
mineral y lo polifacético:
Cinco relatos sobre la Casa
Poli. *Revista de Arquitectura*,
31(50), 117-146. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2026.83304>

Recibido:

2026-03-01

Aceptado:

2026-05-19

RESUMEN

Este artículo examina la arquitectura contemporánea como práctica discursiva, partiendo de la hipótesis de que su dimensión narrativa puede analizarse mediante herramientas provenientes de la filosofía del lenguaje. Se propone que los textos que acompañan a una obra no operan únicamente como dispositivos descriptivos, sino también como instancias pragmáticas que participan en la producción y estabilización del significado disciplinar. Para explorar esta hipótesis, se aplica la 'teoría de los actos de habla' a cinco reseñas tempranas sobre la Casa Poli, mediante la identificación de 'actos ilocucionarios' y la clasificación de 'modos verbales'. El análisis revela un régimen de enunciación que presenta la Casa Poli ante las audiencias tanto como hecho constatable como condición potencial de la arquitectura. El estudio sugiere que comprender cómo operan los discursos en arquitectura permite reconocer que la crítica no solo interpreta las obras, sino que también participa activamente en la construcción de sus regímenes de sentido y legitimidad.

PALABRAS CLAVE

actos de habla, actos ilocucionarios, Casa Poli, discurso, modos verbales

ABSTRACT

This article examines contemporary architecture as a discursive practice, based on the hypothesis that its narrative dimension can be analyzed through tools derived from the philosophy of language. It argues that the texts accompanying an architectural work do not operate solely as descriptive devices, but also as pragmatic instances that participate in the production and stabilization of disciplinary meaning. To explore this hypothesis, the study applies 'speech act theory' to five early reviews of the Casa Poli, through the identification of 'illocutionary acts' and the classification of 'verbal moods'. The analysis reveals a regime of enunciation that presents Casa Poli to audiences both as a verifiable fact and as a potential architectural condition. The study suggests that understanding how architectural discourses operate makes it possible to recognize that criticism not only interprets works, but also actively participates in the construction of their regimes of meaning and legitimacy.

KEYWORDS

speech acts, illocutionary acts, Casa Poli, discourse, verbal moods

INTRODUCCIÓN

Bajo la premisa de que los arquitectos y las arquitectas, más allá de diseñar edificios, también producen 'discursos' a través de ellos (Wigley, 2002), este artículo reconoce que la arquitectura contemporánea no se agota en la construcción de edificaciones, sino que incluye los relatos mediante los cuales sus autores describen, justifican y valoran dichas obras. Como advierte Beatriz Colomina (1988), el auge de los medios de comunicación masiva durante el siglo XX cambió a los destinatarios de estos discursos, desplazando el foco desde el visitante de una obra hacia audiencias mediadas por publicaciones o plataformas de difusión. En este escenario, la conformación de significado ya no depende exclusivamente de la experiencia *in situ* del edificio, sino del conjunto de representaciones —fotografías, dibujos y, tradicionalmente subestimadas, palabras— que intervienen activamente en su interpretación.

A pesar de que la crítica de arquitectura ha privilegiado el análisis de imágenes y configuraciones espaciales, desatendiendo el papel del lenguaje (Pérez-Gómez, 2017), precisamos que las reseñas que se suelen escribir para acompañar la publicación de una obra no deben entenderse como simples configuraciones gramaticales, sino como estructuras que intervienen en la producción de significados en esta. Si bien abordar este tipo de estudios no es una tarea fácil (Matus, 2018), nuestra hipótesis no apunta a la falta de herramientas analíticas para estudiar este tipo de textos, sino a su escasa implementación en el estudio de obras. Desde esta perspectiva, abordar la arquitectura como evento comunicativo conduce a preguntarnos: ¿cómo podría examinarse sistemáticamente la construcción de significados de las reseñas de obras de arquitectura? Y, quizás lo más importante, ¿qué aporte podría suponer este tipo de estudio para el debate arquitectónico contemporáneo?

La hipótesis que orienta este artículo sostiene que la ‘teoría de los actos de habla’ (*‘speech act theory’*) ofrece un marco pertinente para esta sistematización. Al identificar la fuerza ilocucionaria de los enunciados, es posible analizar pragmáticamente las intencionalidades planteadas por los autores, no para juzgar su veracidad, sino para reconocer los grados de compromiso que asumen frente a lo dicho (Searle, 1979). Por lo tanto, un análisis basado en los actos de habla se propone como primer paso metodológico para cualificar la dimensión performativa de los relatos arquitectónicos y complejizar la comprensión de los significados que estos contribuyen a consolidar.

Con el objetivo de reconocer cómo se conforman argumentos y establecen estatutos en lo que decimos los arquitectos y las arquitectas recurriremos a la Casa Poli —obra de Mauricio Pezo y Sofía von Ellrichshausen construida en 2005 en la península de Coliumo, al norte de Concepción—, cuya consolidación como referente destacado (Adrià & Allard, 2010) y manifiesto construido sobre valores compositivos, espaciales y matéricos (Mondragón, 2017) en la arquitectura contemporánea chilena se ha visto fuertemente mediada por su circulación en medios impresos y digitales. No obstante, conviene precisar que la Casa Poli no constituye, en sentido estricto, el objeto de estudio de este artículo: la atención se dirige a lo que se ha escrito sobre esta. Es en esos relatos —memorias de autor, reseñas críticas y comentarios públicos— donde se analizarán específicamente cómo son intencionados sus discursos, asumiendo que buena parte de los significados asociados a la obra se han configurado, justamente, en el ámbito de su representación escrita. Con la intención entonces de enfocarnos en el potencial performativo de las palabras, omitiremos en este artículo la presentación de fotografías o planimetría de la Casa Poli.

El aporte de este enfoque no radica únicamente en la incorporación de herramientas provenientes de la filosofía del lenguaje al campo arquitectónico, sino en la voluntad de situar el estatuto epistemológico de los textos dentro de la disciplina. La pertinencia y relevancia del análisis del discurso es que puede ayudarnos a comprender cómo grupos de personas utilizan el lenguaje para reconocer o validar prácticas que no son necesariamente lingüísticas (Matta, 2024), como lo somos los arquitectos, las arquitectas y la arquitectura, respectivamente. Desde el punto de vista operativo, nos proponemos abordar las principales dificultades que supone el estudio de representación discursiva: clarificación de conceptos, definición del objeto de estudio y de las unidades de análisis (Matus, 2018). Por consiguiente, exploraremos una ruta metodológica para comprender la arquitectura no solo como objeto construido, sino como el campo de operaciones discursivas que Wigley destaca como esencial en la conformación del canon contemporáneo.

MARCO TEÓRICO

Discurso como práctica productiva

El concepto de discurso ha sido central en las transformaciones epistemológicas de la segunda mitad del siglo XX, cuando comenzaron a cuestionarse los grandes relatos hegemónicos, especialmente desde enfoques críticos a los paradigmas positivistas (Derrida, 1978). En este contexto, el discurso deja de entenderse como medio representacional para asumirse como práctica performativa.

Desde una aproximación filosófica, el discurso no remite solo a contenidos lingüísticos, sino a sistemas que organizan lo pensable y estructuran regímenes de verdad (Foucault, 2002). No refleja una realidad previa, sino que interviene en su conformación. En este sentido, el texto se entiende como discurso fijado por la escritura (Ricoeur, 1976). Complementariamente, la lingüística lo concibe como un evento comunicativo complejo que articula estructuras lingüísticas, cogniciones sociales e ideologías compartidas (van Dijk, 2015).

Ya sea como evidencia del ejercicio del poder o como evento comunicativo, el discurso es concebido como una práctica capaz de generar efectos estructurales dentro cualquier campo de la sociedad. Desde la perspectiva de Foucault, en arquitectura el discurso no operaría como un mero dispositivo descriptivo para clasificar estilos o tipologías previamente dadas; por el contrario, intervendría en la constitución misma de esos objetos al inscribirlos dentro de tramas narrativas que ordenan hechos y procesos, otorgándoles coherencia, relevancia y estatuto de realidad para determinados colectivos sociales (Crysler, 2003). Esto resulta particularmente relevante para comprender cómo, en el caso de la arquitectura, ciertos relatos contribuyen a consolidar visiones validadas por la disciplina sobre lo que debe entenderse, por ejemplo, como ‘contexto’, ‘espacialidad’, ‘materialidad’, ‘sostenibilidad’ o ‘experiencia’.

Lo que solemos decir los arquitectos y las arquitectas

En el ámbito disciplinar, la dimensión discursiva no es marginal, sino estructural. Mark Wigley (2002) señala que los arquitectos y las arquitectas no solo diseñan edificios, sino que producen discursos. Esto no anula las competencias compositivas, sino que reconoce que ambos articulan relatos que permiten la validación de la obra a partir de los “aplausos” de sus audiencias (Ruskin, 1885/1905). Como recuerda Forty, para John Evelyn (1723) esta condición era reconocida en la figura del *architectus verborum*, experto en el arte del lenguaje.

En el contexto contemporáneo, las obras de arquitectura tienden cada vez más a ser reconocidas no exclusivamente por sus cualidades formales, materiales, técnicas o espaciales, sino por la narrativa que se articula en torno a ellas. Diversas prácticas arquitectónicas logran

posicionarse dentro de debates disciplinares o públicos gracias, precisamente, al discurso que representa el pensamiento del diseño de una obra (Kousidi, 2025). En consecuencia, aprovechar el potencial semántico del lenguaje implica asumir que lo que se dice sobre una obra no debería ser banal, anodino o fortuito; por el contrario, tendría que ser concebido como una operación intencionada y, en ciertos casos, estratégicamente orientada respecto de los significados que se buscan implantar en las audiencias.

En el campo de la palabra impresa, estos relatos se identifican con claridad en las reseñas o memorias que acompañan a fotografías y dibujos en la publicación de una obra en medios impresos o digitales. Se trata, por lo general, de textos breves escritos en prosa por los propios autores o por críticos especializados, cuyo propósito consiste en presentar e interpretar la obra ante los lectores. A pesar de ser muchas veces ignoradas por la crítica debido, en principio, a su simplicidad argumental (Díaz, 2019), estas reseñas son imprescindibles para el reconocimiento de una edificación pues, como propone Forty (2018), incluso los valores intrínsecos de una obra construida requieren que sean traducidos a las audiencias a través del medio ‘ficticio’ del lenguaje. Alberto Pérez-Gómez (2024) coincide con esto, al precisar que la palabra cumple la importante labor de mediar entre la imaginación personal de los arquitectos y las arquitectas y la comprensión de sus audiencias. Si se asume el papel de ambos no como artista o ingeniero, sino como una especie de ‘oráculo’ (Valenzuela, 2018), es decir, como sujeto investido de autoridad para anticipar escenarios posibles, entonces las ‘profecías’ arquitectónicas encuentran en reseñas y memorias un medio idóneo para plasmarse y difundirse bajo la forma de ficciones —relatos verosímiles que no necesariamente describen hechos constatables— e hipérboles —exageraciones que intensifican cualidades de un objeto o una acción—. En el campo disciplinar existe, por tanto, un umbral particularmente estrecho, y a la vez peligroso, entre que el discurso intensifique y vuelva legible una obra, y que sobre produzca una retórica que las audiencias podrían reconocer como incoherente o, incluso, falsa.

“Decir algo es hacer algo”

La teoría de los actos de habla, formulada por el filósofo John L. Austin en sus célebres conferencias dictadas en la Universidad de Harvard en 1955, introdujo una novedosa aproximación pragmática al estudio del lenguaje. Frente a la posición tradicional que concebía los enunciados como portadores de verdad o falsedad, Austin sostuvo que hablar es realizar acciones. Su célebre afirmación “decir algo es hacer algo (...) porque decimos algo o al decir algo hacemos algo” (Austin, 1962, p. 12) sintetiza esta idea: los enunciados no solo describen estados de cosas, sino que ejecutan actos como prometer, advertir, declarar o comprometerse, evidenciando el valor performativo

del uso del lenguaje. Austin distinguió entonces entre tres dimensiones del acto lingüístico: 1) el acto locucionario —el hecho o la acción de decir algo—; 2) el acto ilocucionario —el propósito al decir algo—; y 3) el acto perlocucionario —los efectos producidos de lo dicho—. Es particularmente en la dimensión ilocucionaria donde se reconocería la intencionalidad que se propone en un enunciado.

Tomando el relevo de los planteamientos presentados por Austin, años más tarde John Searle (1979) propuso que, para abordar las distintas implicaciones de esta intencionalidad en los enunciados, se podría distinguir entre cinco tipos de ‘fuerzas ilocucionarias’: 1) las ‘asertivas’ o ‘representativas’ serían aquellas en las cuales se compromete al hablante con la verdad de lo expresado; 2) las ‘comisivas’ en las cuales el hablante se compromete a realizar una acción; 3) las ‘directivas’ aquellas que intentan inducir a que el oyente haga algo o tome posturas sobre algo; 4) las ‘expresivas’ que evidencian sentimientos y pensamientos del hablante; y 5) las ‘declarativas’, a partir de las cuales se intenta modificar una situación o consignar un hecho, estableciendo una relación de causalidad entre los componentes del enunciado. Con esta categorización, Searle diversificaba lo que puede ser hecho al decir algo, además de diferenciar el tipo de compromiso que se puede establecer dentro de un contexto comunicativo determinado al reconocer distintos grados de fuerza en lo que decimos: hablar declarativamente supondría mayor performatividad que hacerlo asertivamente.

Complementariamente, John Lyons (1977) y Frank Palmer (2001) profundizaron la relación entre estructura gramatical e intencionalidad pragmática. Lyons (1977) precisaba que en diversas lenguas la diferenciación entre tipos de enunciados —particularmente aquellos orientados a afirmar y a prescribir— no se limita a un nivel pragmático, sino que se inscribe en la propia estructura gramatical a través de la variación en tiempo del verbo principal del enunciado. Dichas variaciones flexivas han sido sistematizadas, en la tradición lingüística, bajo la categoría de ‘modo verbal’, en tanto dispositivo que articula la relación entre la forma verbal y la función enunciativa del discurso. Por su parte, Palmer (2001) sugirió que, justamente, los modos verbales serían una de las maneras a partir de las cuales los lenguajes lidian gramaticalmente entre enunciados que refieren a situaciones reales y factibles o irreales y supuestas. Desde un punto gramatical, es posible reconocer en el lenguaje castellano tres tipos de modos verbales para estructurar tanto morfológica como sintácticamente los verbos —palabras que expresan acciones— dentro de un enunciado: 1) el ‘indicativo’ que organiza veracidad o falsedad de lo dicho; 2) el ‘subjuntivo’ que conforma deseos o intuiciones; y 3) el ‘imperativo’ que expresa órdenes o instrucciones.

Proponemos entonces que la articulación entre las propuestas de Austin (1962), Searle (1979), Lyons (1977) y Palmer (2001) permitiría sostener que la fuerza ilocucionaria no se manifestaría únicamente en el nivel pragmático del uso del lenguaje, sino que se conformaría también a nivel gramatical. Sin embargo, dichas relaciones no deben entenderse como equivalencias estrictas, sino como tendencias funcionales que articulan, de manera variable, la relación entre lo dicho y su intencionalidad. Lo que queremos precisar por ahora es que, en el caso de la arquitectura, el modo en que operan los verbos dentro de una reseña o memoria de una obra ayudaría a establecer la fuerza ilocucionaria de los argumentos a partir de los cuales se conforman los relatos sobre una determinada obra. De esta manera, la integración de estas taxonomías permitiría disponer de un marco analítico capaz de identificar cómo el lenguaje organiza distintas formas de intencionalidad y en el discurso.

CASO DE ESTUDIO

Cinco relatos sobre la Casa Poli

La Casa Poli fue concebida 2005 como una edificación para acoger residencias temporales, principalmente artísticas, en un enclave costero semirrural, deliberadamente apartado de grandes centros urbanos. Se trata, por tanto, de un espacio destinado a propiciar la práctica creativa de un grupo muy reducido de residentes en condiciones de retiro, sin prever en ningún momento exhibiciones o actividades públicas. Su uso transitorio y su localización periférica han incidido en que, a casi dos décadas de su construcción, no sea una obra visitada masivamente, ni por público especializado ni general. Más bien, su reconocimiento disciplinar se ha articulado menos desde la experiencia directa del visitante que desde su circulación discursiva entre audiencias, en el sentido planteado por Colomina (1988) y Forty (2018).

Por tanto, desde su construcción la Casa Poli ha sido publicada en numerosos libros, revistas y plataformas digitales. La extensa cantidad de publicaciones no debe reconocerse en sí misma como una mera validación de su valor arquitectónico; más bien su presencia recurrente en catálogos y compendios de arquitectura contemporánea¹ permitiría discernir que, más allá de si es o no un buen edificio, la Casa Poli se ha establecido como una obra paradigmática de la arquitectura chilena contemporánea precisamente por los discursos articulados en fotografías, planos y, en nuestro punto de interés, palabras.

Para esta investigación, hemos levantado más de cincuenta publicaciones en las que se habla específicamente de la Casa Poli, o en las que esta se menciona como ejemplo dentro del planteamiento de argumentos más amplios. Si un significado no puede en modo alguno preceder a su escritura (Derrida, 1978), es posible establecer

¹ Como, por ejemplo, V Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (2005), XV Bienal de Arquitectura (2006), Iberoamérica: arquitectura emergente (2007), Pulso: Nueva Arquitectura en Chile (2008), 1000 X. Architecture of the Americas (2008), BAL 2009: Bienal de Arquitectura Latinoamericana (2009), Blanca Montaña, arquitectura reciente en Chile (2010), o Atlas of Brutalist Architecture (2018).

INVESTIGACIÓN EN TEORÍA ARQUITECTÓNICA

ENTRE LO PRECARIO, LO MINERAL Y LO POLIFACÉTICO: CINCO RELATOS SOBRE LA CASA POLI

FIGURA 1
Artículo “Casa Poli”

Casa Poli

Tomé, Chile

*Algunas obras que subsumen impermanencia
indeterminación; ellas las hace más flexibles y resalta
su abstracción, pero no poseen de una indiferencia
a lo que que en ellas ocurren. Por el contrario, y
paradójicamente, se trata de una cualidad generada en la
atención cuidadosa al programa, entendido como un género
capaz de desarrollarse y cambiar.*

*Some works that we value share a certain indeterminacy
this makes them more flexible and resists their
abstraction, but they do not arise from indifference
to what that site place makes them. On the contrary, it is
paradoxically, it concerns a quality generated by care. In
attention to the program, understood as to be a genre that is
capable of developing and changing.*

*Fotografía: casa Arquitectos - Chile. Foto por Edith Hausman, segundo
cubeta, fotografía: estudio, estudio arquitectónico.*

*Fotografía: casa Arquitectos - Chile. Foto por Edith Hausman, con cámara
cubeta, fotografía: estudio, estudio arquitectónico.*

78

Era difícil resistir la tentación de *desmarcar* el
borde, de sentir la caída, estando frente a un
acantilado, “línimos una sensación de vértigo
un poco morbosa. Retirada del borde, según
advertencia estructural, confirmamos la operación
en una pieza compacta que ocupa el único sitio
menos escarpado. Aquello nos obligaba a elevar
el suelo hasta recuperar al menos dos cosas: una
era la sensación de un podio natural rodeado de
nada y la otra era una lectura morbosa y en primer
plano al pie del acantilado.

Si en vez de techo decidimos dejar una terraza
que ocuparía toda su superficie, el interior debía
modularse de acuerdo a condiciones puntuales su
base es una plataforma quebrada en tres niveles
que bajan con la topografía, el vacío de triple
a, ora que ocupa la plataforma más baja (orientado
al noroeste) pretende contener la dimensión
vertical del acantilado, acusando la experiencia
aérea del mar; las dos habitaciones del segundo
piso se desplazan (en sentido este - oeste) para
conseguir condiciones visuales equivalentes.

Dado que el programa debía alternar un
centro cultural con una casa de vacaciones, nos
enfrentamos ante una vocación contradictoria:
mejorar entre una dimensión muy pública y otra
más íntima e informal. O sea, a hacer algo medio
monumental y medio doméstico, sin que una
calidad le pesara a la otra.

Por ello, decidimos no nombrar los recintos por
sus funciones y más bien dejarlos sin nombre
y sin función, como meros salos más o menos
interconectados, para luego llevar todo el
programa de servicio hacia el perímetro, hacia
un muro exageradamente grueso, un espesor
habitual, que actuaría como fuelle.

Dentro de este perímetro vaciado quedaba la cocina,
las circulaciones verticales, los baños, armarios y
una serie de balcones interiores. Eventualmente,
todos los muebles y objetos domésticos pueden
guardarse dentro de este perímetro, liberando el
espacio para múltiples actividades.

Mauricio Pezo, arquitecto

Intervent un paisaje idílico. Perturbarlo. Esta es
una condición que parecía inevitable. Siempre
recordamos las sanciones de Looz (Looz, 1910).
Las llevamos a cuentas. Por eso estoy de acuerdo
con Pezo cuando dice que “esta nueva construcción
no podría ser menos que una *secreta figura a medio
trabajar entre la tierra y el mar. Una muerte de
refutación de los contemporáneos discursos que diluyen
la distinción entre natural y artificial*”.

Una serie de relaciones de continuidad dejan
percibir una relativa temporalidad, una presencia
simultánea, entre los diferentes espacios
interiores. Casi como en un cuadro cubista, tal
como Alicia Rowe, las piezas se transparentan
fenomenológicamente. El interior fluye
continuosamente hasta sus límites perimetrales,
transversal, agital y verticalmente. Es una
masa vaciada. La percepción de la totalidad del
espacio interior, más que recinto, se presenta
como un campo continuo, un paisaje interior.
Este paisaje interior se alterna y complementa
con la presencia del paisaje natural exterior.
La luz natural distorsiona, segrega, intermite, el
contrapunto visual que hay entre un paisaje y
otro. A pesar de la robustez de sus estructuras,
la sensación de levedad e ingenuidad del espacio
percibido es ostensible.

Sin duda la obra obliga a un movimiento
ritualizado. La disposición de circulaciones
dentro del espesor habitable establece,
imperativamente, la ocupación del perímetro,
de los límites de este confinamiento. Con ello
estamos forzados instintivamente a mirar hacia
afuera, a dejar de ver la propia obra, a evadimos
del interior, a deshabitar la arquitectura. Aquí la
obra desaparece, se niega a sí misma, se desborda
su medida antropométrica en la extensión
de los acantilados. Como en todo ritual, se
establece una relación forzada, repetitiva, tensa,
controlada. En esta correspondencia repetitiva
es en donde deberíamos encontrar el verdadero
programa arquitectónico de la obra.

Eduardo Meisner,
Centro Cultural Casa Poli

La situación apartada de la obra condicionó *otro*:
operación; trabajar con tecnología arcaica y esta
de obra carente de especialización. Al ser una
construcción desde esta realidad precaria(?)
imperfección que inabunda, o desde el caso
de labrillos y el póda para usar las insignificas
Martínez Estrada, más que una apología del *ritmo*
esfuerzo, suponía una denuncia de un estancio
coisa (Martínez Estrada, 1942).

La casa se construyó en siete meses. Usando
tareas de instalaciones previas y seis meses para
seis estratos de vaciado de hormigón. Que la casa
haya construido en más de un año y medio, a ese
de un péjimo negocio, es una confirmación
nuestras primeras sospechas.

Los camiones descargaban a 150 m de la tierra, *esta*
cota 10 m más alta. Todos los materiales se llevan
aple. La moneda se tira con dos pequeñas betas
y se trasladaba en cuatro carretillas. El agua se extrae
de un pozo que gracias a los bomberos pozo
recargado un par de veces durante el verano.

Durante la construcción trabajamos en el *Wipac*
entre carpinteros, esferofoneros y jornaleros. *At*
menos más de 6 a la vez. Muchos interrumpieron
contratos para dedicarse a su labores de *lata*
o pesca artesanal. Ninguno *los* planes.

Terminada la obra gruesa la casa se *veía* *iguera*
ahora. Casi no tiene terminaciones. Un *pegli*
Andrés de ventanas, que todavía estamos *trien*
de ajustar. Usamos las mismas tablas *malditas*
de los moldajes para revestir los muros *intados*
que tienen contacto con el exterior. También *nos*
construimos una *concreto* que sirven como y *del*
de *dósta* y *postigo* que cubren las ventanas *cuenta*
la casa se abandona.

En los muros de *hormigón* quedamos las *lrs* *el*
de las tablas de moldaje; los *leves* *desapleas*
descalces y *descuendes* no dejan de *crystaliza* *nos*
de nuestro drama por salir del *paso*. Esto *only*
mucho de aquella definición que hace *Gylha* *nos*
paisaje: una *huella* *cicatrizada* de un *conflicto*
fuerzas *naturales* (Gylha, 1950).

Sofía von Ellrichshausen *após*
arquitecta, como *constru* *6*



Bibliografía Gylha, Mathias; *Estudio de las propiedades
en la naturaleza y en la obra*. Original de 1902
Editorial Poesía, Buenos, 1983. / Looz, 1910, 139
“Arquitectura”. En *Ornamento y forma* y *una zona*
Original de 1910. Editorial Gustavo Gili, Barcelona
1980. / Martínez Estrada, Leopoldo; *Reducción de la
pampa* Original de 1942. Editorial Losada, Buenos 2.ª
2001. / AA.VV. *Cultura y arquitectura*. 1980. El *paisaje*
Casa Poli. Ediciones CASAPOLI, Concepción, 2006. 6

Nota. Tomado de Pezo
et al. (2005).

FIGURA 2
Artículo “Cliffhanger”

Nota. Tomado de
Gallanti (2006).



una única representación lingüística de una obra; en su lugar, sus discursos se construyen, premeditadamente o no, a partir de la sumatoria de una infinidad de narrativas sobre un mismo caso (del Castillo Sánchez, 2020). Los propios autores de la obra reconocen el papel de este elenco vocal, pues precisan que, por un lado, “en cuanto autor, el arquitecto tiene el papel preponderante que le permite dislocar las prioridades del proyecto” (Pezo & von Ellrichshausen, 2017, p. 14), a la vez que el “arquitecto interprete” reescribe las intenciones de la obra a manera de autovalidación (Pezo & von Ellrichshausen, 2017, p. 15).

Para el presente artículo, dentro de la muestra se han seleccionado tres artículos que, supuestamente, deberían diferir en su instancia de enunciación. El primero, “Casa Poli” publicado en *ARQ 65* (Figura 1) (Pezo, 2005), corresponde a un texto suscrito por los propios autores y mandante de la obra para un medio representativo del debate disciplinar académico nacional. Destacamos la particularidad de que este es una memoria compuesta por tres relatos independientes y complementarios: Mauricio Pezo como arquitecto proyectista se refiere a las cualidades contextuales, formales, programáticas y fenomenológicas de la obra; Eduardo Meissner en su figura de mandate habla de las intenciones que se tenían con el diseño de la obra; y Sofía von Ellrichshausen como arquitecta constructora destaca las particularidades del proceso constructivo.

El segundo, “Cliffhanger” publicado en *Domus 888* (2006) (Figura 2), es una reseña elaborada por Fabrizio Gallanti, representante de la crítica especializada, también dentro de un medio disciplinar

académico internacional. En este texto, Gallanti parte, justamente, ‘bautizando’ de dos maneras la Casa Poli desde el lenguaje escrito: ‘*cliffhanger*’ — término en inglés referido a un estado de máxima tensión o incertidumbre frente a una situación—, y ‘arquitectura mineral’. Justamente, este texto crítico ofrece un relato paralelo al de los autores donde se plantea y, quizás más importante, se justifica a las audiencias la cualidad mineral de la Casa Poli.

El tercero, “Polifacética”, publicado en *ED 128* (2006) (Figura 3), corresponde a una reseña proveniente de un medio dedicado a las tendencias contemporáneas en arquitectura, diseño, decoración y arte, escrito por la periodista Sofía Aldunate. Claramente esta reseña está enfocada en audiencias fuera del ámbito disciplinar académico, en un público más amplio cuyo interés se centra en viajes y estilo de vida. Aquí el relato no se refiere al proceso de diseño o a su interpretación crítica disciplinar, sino a la historia de la Casa Poli a partir de las anécdotas sobre cómo se descubrió el lugar donde se construyó, quiénes decidieron emprender el proyecto y el posterior reconocimiento en medios nacionales e internacionales de la obra. Como Gallanti, Aldunate bautiza la obra como el título de su artículo: polifacética, es decir, versátil, múltiple o heterogénea.

Esta variación en la autoría permite contrastar distintas conformaciones discursivas frente a un mismo objeto arquitectónico, manteniendo, no obstante, condiciones comparables: se trata de publicaciones aparecidas en revistas durante los primeros años posteriores a la construcción de la obra, cuya extensión —cercana a las quinientas palabras—

FIGURA 3
Artículo “Polifacética”



Nota. Tomado de Aldunate (2006).

asegura una densidad argumentativa semejante. De este modo, la selección no responde únicamente a la diversidad de voces, sino a la intención de aislar, bajo parámetros editoriales y temporales equivalentes, las variaciones en la fuerza ilocucionaria que cada instancia enunciativa introduce en la consolidación discursiva de la obra.

METODOLOGÍA

Uno de los principales aportes que se pretenden generar a partir de esta investigación es la definición de una propuesta metodológica para el análisis de discursos que opere, precisamente, desde las disciplinas encargadas de estudios lingüísticos como, en este caso, la filosofía del lenguaje.

Diversas investigaciones recientes han instrumentalizado la teoría de los actos de habla como una metodología para examinar cómo determinados discursos producen acciones, posicionamientos e intencionalidades en contextos comunicacionales específicos. En ámbitos ajenos a la arquitectura, estos estudios han abordado entrevistas televisivas, narrativas cinematográficas y conferencias públicas. En esta línea, por ejemplo, A. Fitriani (2022) analizó las interacciones entre Oprah Winfrey y J. K. Rowling mediante la clasificación de actos ilocucionarios propuesta por Searle, Erna Pranata Putri (2021) examinó los diálogos de la película *Thor: Ragnarok* para identificar cómo las fuerzas ilocucionarias estructuran relaciones, conflictos y orientaciones de acción dentro de la narrativa audiovisual y, de manera similar, Popiana Br Hutauruk y equipo aplicaron esta aproximación al discurso desarrollado por Bruce L. Miller Jr. en una TED Talk, reconociendo cómo la organización de las acciones lingüísticas configuraba énfasis, intencionalidades y vínculos con la audiencia (Hutauruk et al., 2023). Incluso, en el campo de las matemáticas, Schmidt y Venturi (2024) han propuesto la hipótesis de que axiomas y postulados pueden ser estudiados como actos de habla. En arquitectura, aunque la incorporación de estos referentes ha sido más acotada, autores como Fiorella Bacchiarello (2023) y Pablo Fregosi (2022) han retomado la noción de performatividad para sostener que la arquitectura no solo representa realidades, sino que también produce efectos, interpretaciones y relaciones con sus usuarios. Sin embargo, dichas aproximaciones continúan siendo predominantemente metafóricas, sin desarrollar metodologías específicas para estudiar operativamente los discursos escritos o hablados mediante los cuales los arquitectos y las arquitectas presentan, explican o legitiman sus obras.

A manera de ensayo metodológico, proponemos lo siguiente: definidos los tres textos a analizar —“Casa Poli”, “*Cliffhanger*” y “Polifacética”— como representativos de los relatos de los autores, el mandante,

el crítico y la periodista, se procederá a aplicar a las reseñas seleccionadas un análisis orientado a identificar las particularidades de las estrategias discursivas que en ellas se despliegan. En una primera etapa, se realizará un ejercicio de fraseo, el cual consiste en la segmentación de cada reseña en frases independientes que conserven una estructura gramatical coherente y un significado específico. Al igual que se descompone un proyecto en diferentes partes para poder analizarlo, podemos hacer lo mismo en su narrativa con el objetivo de extraer contenidos teóricos valiosos (Rocca, 2025). Esta operación permitirá aislar unidades mínimas de enunciación sobre las cuales se aplicará el análisis basado en los actos de habla. A continuación, en cada una de estas frases se identificará una fuerza ilocucionaria, de acuerdo con la categorización propuesta por Searle (1979), y un modo verbal, según lo propuesto por Palmer (2001), respectivamente.

En el primer caso, cada frase será interpretada según la intención pragmática predominante presente en el enunciado, identificando si esta se orienta hacia la descripción, la orden, el compromiso, la confesión o la declaración, con el propósito de clasificarla, respectivamente, como fuerza asertiva, directiva, comisiva, expresiva o declarativa. En el segundo, se identificarán los verbos presentes en cada frase, asociando al modo indicativo los tiempos verbales simples o perfectos, el subjuntivo con tiempos imperfectos o compuestos, y el imperativo al tiempo verbal presente. Esta clasificación posibilitará, en una primera instancia, un análisis cuantitativo de los textos, mediante la contabilización y catalogación de las frases según su propósito e intencionalidad. A partir de esta sistematización será posible identificar patrones, recurrencias, relaciones y particularidades en las estrategias discursivas presentes en las reseñas que conforman el estudio.

Si bien este tipo de metodología —estudiar un texto a partir de la descomposición en las frases que le conforman— es recurrentemente utilizada en estudios sobre comunicación y lingüística, creemos pertinente declararla y mostrarla, ya que, justamente esto, es lo que no suele revelarse en investigaciones de este tipo. A continuación, se presentan cinco tablas (Tablas 1, 2, 3, 4, 5) donde se evidencia la implementación de la metodología, en la cual se destacan aquellas frases que consideramos relevantes y que serán incorporadas en la discusión de resultados.

TABLA 1

*Análisis de modos verbales
y fuerzas ilocucionarias
en la reseña "Casa Poli" de
Mauricio Pezo*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
P01	Era difícil resistir la tentación de alcanzar el borde, de sentir la caída, estando frente a un acantilado.	Subjuntivo	Expresiva
P02	Teníamos una sensación de vértigo un poco morbosa.	Subjuntivo	Expresiva
P03	Retirada del borde, según advertencia estructural, confinamos la operación en una pieza compacta que ocupa el único sitio menos escarpado.	Indicativo	Asertiva
P04	Aquello nos obligaba a elevar el suelo hasta recuperar al menos dos cosas: una era la sensación de un podio natural rodeado de nada y la otra era esa lectura morbosa y en primer plano al pie del acantilado.	Subjuntivo	Declarativa
P05	Si en vez de techo decidimos dejar una terraza que ocuparía toda su superficie, el interior debía moldearse de acuerdo a condiciones puntuales:	Subjuntivo	Declarativa
P06	su base es una plataforma quebrada en tres niveles que bajan con la topografía;	Indicativo	Asertiva
P07	el vacío de triple altura que ocupa la plataforma más baja (orientado al noroeste) pretende contener la dimensión vertical del acantilado, acusando la experiencia aérea del mar;	Indicativo	Declarativa
P08	las dos habitaciones del segundo piso se desplazan (en sentido este - oeste) para conseguir condiciones visuales equivalentes.	Indicativo	Declarativa
P08	las dos habitaciones del segundo piso se desplazan (en sentido este - oeste) para conseguir condiciones visuales equivalentes.	Indicativo	Declarativa
P09	Dado que el programa debía alternar un centro cultural con una casa de vacaciones, nos enfrentamos ante una vocación contradictoria:	Subjuntivo	Declarativa
P10	mediar entre una dimensión muy pública y otra más íntima e informal.	Indicativo	Asertiva
P11	O sea, a hacer algo medio monumental y medio doméstico, sin que una calidad le pesara a la otra.	Indicativo	Expresiva
P12	Por ello, decidimos no nombrar los recintos por sus funciones y más bien dejarlos sin nombre y sin función, como meras salas más o menos interconectadas,	Indicativo	Comisiva
P13	para luego llevar todo el programa de servicio hacia el perímetro, hacia un muro exageradamente grueso, un espesor habitable, que actuaría como fuelle.	Indicativo	Asertiva
P14	Dentro de este perímetro vaciado quedan la cocina, las circulaciones verticales, los baños, armarios y una serie de balcones interiores.	Indicativo	Asertiva
P15	Eventualmente, todos los muebles y objetos domésticos pueden guardarse dentro de este perímetro, liberando el espacio para múltiples actividades.	Indicativo	Declarativa

*Nota. Elaboración propia a
partir de Pezo (2005).*

INVESTIGACIÓN EN TEORÍA ARQUITECTÓNICA

ENTRE LO PRECARIO, LO MINERAL Y LO POLIFACÉTICO: CINCO RELATOS SOBRE LA CASA POLI

TABLA 2

*Análisis de modos verbales
y Fuerzas ilocucionarias
en la reseña "Casa Poli" de
Eduardo Meissner*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
M01	Intervenir un paisaje idílico.	Indicativo	Asertiva
M02	Perturbarlo.	Indicativo	Expresiva
M03	Esta es una condición que parecía inevitable.	Subjuntivo	Declarativa
M04	Siempre recordamos las sanciones de Loos (Loos, 1910).	Indicativo	Asertiva
M05	Las llevamos a cuestras.	Indicativo	Comisiva
M06	Por eso estoy de acuerdo con Pezo cuando dice que “esta nueva construcción no podría ser menos que una severa figura a medio trabar entre la tierra y el mar.	Indicativo	Asertiva
M07	Una suerte de refutación de los contemporáneos discursos que diluyen la distinción entre natural y artificial”.	Indicativo	Asertiva
M08	Presentamos la casa con el libro Ochenta y nueve, noventa y uno (AA.VV., 2005).	Indicativo	Asertiva
M09	En él aludíamos a los desajustes entre proyecto teórico (90°) y realidad constructiva (entre 89° y 91°).	Subjuntivo	Asertiva
M10	Lo entendíamos como un elogio de la imperfección.	Subjuntivo	Comisiva
M11	De mi artículo, una lectura vivencial y analógica a través de dos recorridos por la casa, transcribo los siguientes párrafos.	Indicativo	Asertiva
M12	Una serie de relaciones de continuidad me dejan percibir una relativa temporalidad, una presencia simultánea, entre los diferentes espacios interiores.	Indicativo	Asertiva
M13	Casi como en un cuadro cubista, tal como dijera Rowe, las piezas se transparentan fenomenológicamente.	Indicativo	Asertiva
M14	El interior fluye continuamente hasta sus limitantes perimetrales, transversal, sagital y verticalmente.	Indicativo	Asertiva
M15	Es una masa vaciada.	Indicativo	Expresiva
M16	La percepción de la totalidad del espacio interior, más que recinto, se presenta como un campo continuo, un paisaje interior.	Indicativo	Expresiva
M17	Este paisaje interior se alterna y complementa con la presencia del paisaje natural exterior.	Indicativo	Asertiva
M18	La luz natural distorsiona, segrega, invierte, el contrapunto visual que hay entre un paisaje y otro.	Indicativo	Asertiva
M19	A pesar de la robustez de sus estructuras, la sensación de levedad e ingravidez del espacio percibido es ostensible.	Indicativo	Expresiva
M20	Sin duda la obra obliga a un movimiento ritualizado.	Indicativo	Directiva

*Nota. Elaboración propia a
partir de Pezo (2005).*

TABLA 2 (CONTINUACIÓN)

*Análisis de modos verbales
y Fuerzas ilocucionarias
en la reseña "Casa Poli" de
Eduardo Meissner*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
M21	La disposición de circulaciones dentro del espesor habitable establece, imperativamente, la ocupación del perímetro, de los límites de este confinamiento.	Indicativo	Declarativa
M22	Con ello estamos forzados insistentemente a mirar hacia afuera, a dejar de ver la propia obra, a evadirnos del interior, a deshabitar la arquitectura.	Indicativo	Comisiva
M23	Aquí la obra desaparece, se niega a sí misma, se desborda su medida antropométrica en la extensión de los acantilados.	Indicativo	Expresiva
M24	Como en todo ritual, se establece una relación forzada, repetitiva, tensa, controlada.	Indicativo	Expresiva
M25	En esta correspondencia repetitiva es en donde deberíamos encontrar el verdadero programa arquitectónico de la obra.	Subjuntivo	Asertiva

Nota. Elaboración propia a
partir de Pezo (2005).

TABLA 3

*Análisis de modos verbales
y fuerzas ilocucionarias en
la reseña "Casa Poli" de Sofía
von Ellrichshausen*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
V01	La situación apartada de la obra condicionó nuestra operación;	Indicativo	Asertiva
V02	debíamos trabajar con una tecnología arcaica y una mano de obra local carente de especialización.	Subjuntivo	Declarativa
V03	Abordar la construcción desde esta realidad precaria, tan imperfecta como inacabada, o desde el horno de ladrillos y el peón para usar las imágenes de Martínez Estrada, más que una apología del menor esfuerzo, suponía hacer una especie de denuncia de un estado de cosas (Martínez Estrada, 1942).	Subjuntivo	Declarativa
V04	Originalmente, la casa se construiría en siete meses.	Subjuntivo	Asertiva
V05	Uno para tareas de instalaciones previas y seis meses que corresponderían a los seis estratos de vaciado de hormigón.	Subjuntivo	Asertiva
V06	Que la casa se haya construido en más de un año y medio, además de un pésimo negocio, es una confirmación de nuestras primeras sospechas.	Subjuntivo	Declarativa

Nota. Elaboración propia a
partir de Pezo (2005).

INVESTIGACIÓN EN TEORÍA ARQUITECTÓNICA

ENTRE LO PRECARIO, LO MINERAL Y LO POLIFACÉTICO: CINCO RELATOS SOBRE LA CASA POLI

TABLA 3 (CONTINUACIÓN)
*Análisis de modos verbales
 y fuerzas ilocucionarias en
 la reseña “Casa Poli” de Sofía
 von Ellrichshausen*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
V07	Los camiones descargaban a 150 m de la faena, en una cota 30 m más alta.	Subjuntivo	Asertiva
V08	Desde allí, todos los materiales se bajaron a pie.	Indicativo	Asertiva
V09	La mezcla se hizo con dos pequeñas betoneras y se trasladaba en cuatro carretillas.	Indicativo	Asertiva
V10	El agua se sacaba de un pozo que gracias a los aljibes de bomberos pudo ser recargado un par de veces durante los meses de verano.	Subjuntivo	Asertiva
V11	Durante la construcción trabajaron más de 30 personas, entre carpinteros, enfierradores y jornales.	Indicativo	Asertiva
V12	Aunque nunca más de 6 a la vez.	Indicativo	Asertiva
V13	Muchos de ellos interrumpían sus contratos para dedicarse a sus labores habituales de labrado o a esporádicas temporadas de pesca artesanal.	Subjuntivo	Asertiva
V14	Ninguno leía planos.	Subjuntivo	Asertiva
V15	Una vez terminada la obra gruesa la casa se veía igual que ahora.	Subjuntivo	Asertiva
V16	Casi no tiene terminaciones.	Indicativo	Asertiva
V17	Un par de detalles de ventanas, que todavía estamos tratando de ajustar.	Indicativo	Asertiva
V18	Usamos las mismas tablas maltratadas de los moldajes para revestir los muros interiores que tienen contacto con el exterior.	Indicativo	Asertiva
V19	También para construir unos paneles correderos que sirven como puertas de los clósets y como postigos que cubren las ventanas cuando la casa se abandona.	Indicativo	Asertiva
V20	Así como en los muros de hormigón quedaron las huellas de las tablas de los moldajes, los leves desaplomes, descalces, derrames, descuadres, no dejan de cristalizar algo de nuestro drama por salir del paso.	Indicativo	Declarativa
V21	Creo que esto no dista mucho de aquella definición que hace Gyhka del paisaje;	Indicativo	Asertiva
V22	una huella cicatrizada de un conflicto de fuerzas naturales (Gyhka, 1950).	Indicativo	Expresiva

Nota. Elaboración propia a partir de Pezo (2005).

TABLA 4

*Análisis de modos verbales
y fuerzas ilocucionarias en
la reseña “Cliffhanger” de
Fabrizio Gallanti*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
G01	Arquitectura mineral	Indicativo	Expresiva
G02	Ubicada a 550 kilómetros al sur de Santiago de Chile, en la península de Coliumo, frente a la cruda perfección de una meseta frente al Océano Pacífico,	Indicativo	Expresiva
G03	la casa Poli fue diseñada como una combinación de galería de arte y residencia de verano para dos parejas.	Indicativo	Asertiva
G04	Todas las actividades domésticas se concentran dentro de la cavidad generada por los muros exteriores inusualmente gruesos, de tal manera que rodean un volumen vacío que constituye el espacio de la galería.	Indicativo	Declarativa
G05	Las brechas en el volumen y las aberturas en el almacén trazan secciones del paisaje al tiempo que determinan una articulación compleja de caminos y vistas transversales, fortaleciendo así el concepto de <i>raumplan</i> de Loos.	Indicativo	Declarativa
G06	La luz natural y los elementos de la naturaleza (el cielo, el océano y el suelo) operan en oposición a la abstracción hierática de la masa construida:	Indicativo	Expresiva
G07	mientras que esta última sugiere que la casa participa de una eternidad mineral, los cambios imperceptibles de sombras, refracciones y reflejos, el movimiento de las olas y el viento y el paso de las nubes sumergen los interiores en el lento fluir del tiempo.	Indicativo	Declarativa
G08	La casa está hecha de hormigón armado construido a mano, vertido horizontalmente capa tras capa, un proceso en el que el material se acumula lentamente.	Indicativo	Asertiva
G09	Las líneas de unión entre sucesivas capas interrumpen el flujo del agua de lluvia en las fachadas, frenando el envejecimiento de la casa.	Indicativo	Asertiva
G10	Los encofrados de madera se han reciclado como revestimiento interior, mejorando el aislamiento.	Indicativo	Asertiva
G11	En su presentación escrita de la Casa Poli, los arquitectos Mauricio Pezo y Sofía von Ellrichshausen citan a Adolf Loos, con especial referencia a la lamentable interrupción del estado salvaje del paisaje provocada por la intrusión de la arquitectura.	Indicativo	Comisiva

Nota. Elaboración propia a partir de Gallanti (2006).

INVESTIGACIÓN EN TEORÍA ARQUITECTÓNICA

ENTRE LO PRECARIO, LO MINERAL Y LO POLIFACÉTICO: CINCO RELATOS SOBRE LA CASA POLI

TABLA 4 (CONTINUACIÓN)

*Análisis de modos verbales
y fuerzas ilocucionarias en
la reseña "Cliffhanger" de
Fabrizio Gallanti*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
G12	Pero en verdad la Casa Poli cae en un patrón que es paradigmático de la arquitectura latinoamericana reciente,	Indicativo	Expresiva
G14	Como suele ser el caso con los diseñadores más interesantes de la arquitectura latinoamericana contemporánea, aquí nuevamente las dificultades inherentes al enfoque del diseño y la construcción se convierten en ventaja de la integridad conceptual de la obra.	Indicativo	Declarativa
G15	Los métodos constructivos adoptados para la realización del proyecto aceptan de hecho la condición rudimentaria de la provincia chilena ("nuestra tecnología se concentra en el horno de ladrillos y el albañil no especializado"),	Indicativo	Expresiva
G16	orientando las elecciones relativas a los materiales y la ejecución de la obra hacia una expresión deliberadamente rugosa,	Indicativo	Declarativa
G17	donde un refinado juego de proporciones y claroscuros interviene para redimir la naturaleza ermitaña tosca del volumen simple en hormigón en bruto.	Indicativo	Declarativa
G18	El poder del paisaje obliga a representar el edificio como una cáscara concentrada que se opone a la naturaleza y evita la mimesis simplista.	Indicativo	Expresiva
G19	Pero al final actúa como un elemento más del sitio: una roca o una piedra.	Indicativo	Expresiva
G20	Es inconmensurable por su diseño y la escala del lugar;	Indicativo	Expresiva
G21	las perforaciones no son más que una sugerencia de porosidad.	Indicativo	Expresiva
G22	Las ventanas cuadradas de la casa Poli están diseñadas para enmarcar fragmentos del contexto espectacular del edificio.	Indicativo	Asertiva
G23	El espacio de la galería central también está iluminado naturalmente desde arriba por una claraboya en el techo.	Indicativo	Asertiva

Nota. Elaboración propia a partir de Gallanti (2006).

TABLA 5

*Análisis de modos verbales
y fuerzas ilocucionarias
en reseña "Polifacética" de
Sofía Aldunate*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
A01	Ubicada en lo alto de una pequeña península al norte de Concepción en la localidad de Coliumo, apenas poblada por pescadores, campesinos y un tímido turismo estival,	Indicativo	Asertiva
A02	la Casa Poli es la obra maestra de los jóvenes arquitectos Mauricio Pezo y su señora, la argentina, Sofía von Ellrichshausen.	Indicativo	Asertiva
A03	Apodada por sus múltiples funciones, cuatro propietarios, diversos residentes y distintas relaciones entre cada uno de sus recintos,	Indicativo	Declarativa
A04	esta es una construcción de 180 metros cuadrados, con una increíble vista al mar y que fue concebida como lugar de descanso y centro cultural.	Indicativo	Asertiva
A05	La historia de cómo llegaron hasta aquí y cómo lograron finalmente construir la casa es, por decir, lo menos platónica.	Indicativo	Expresiva
A06	El terreno donde actualmente está emplazada pertenecía a una francesa llamada Eulalie Campagnolle, radicada en Concepción hacer un par de años.	Subjuntivo	Asertiva
A07	En 2002 y montado en una moto, pasó por el lugar Gerard Starck —hermano del afamado Philippe—, quien estaba recorriendo el mundo tras la noble cruzada de unir todas las sedes de la Cruz Roja.	Indicativo	Asertiva
A08	Además, de su altruista misión, terminó enamorado y casado con esta francesa trotamundos, quien dejó Concepción y las tierras donde hoy está la Casa Poli.	Indicativo	Asertiva
A09	Antes de irse y en medio de las nubes, como ellos mismos recuerdan, decidió encomendar su sitio a quienes le inspiraban confianza.	Indicativo	Expresiva
A10	Cuento corto: una pareja amiga de estos arquitectos, Eduardo Meissner y Rosmarie Prim, se quedaron en el terreno e invitaron a Mauricio y Sofía a unirse en la aventura.	Indicativo	Asertiva
A11	Intimidados por el dramatismo del lugar, tardaron tiempo en resolver qué hacer.	Indicativo	Expresiva
A12	Finalmente, decidieron construir una casa que sirviera para algo más que para mirar el horizonte.	Indicativo	Asertiva

Nota. Elaboración propia a partir de Aldunate (2006).

INVESTIGACIÓN EN TEORÍA ARQUITECTÓNICA

ENTRE LO PRECARIO, LO MINERAL Y LO POLIFACÉTICO: CINCO RELATOS SOBRE LA CASA POLI

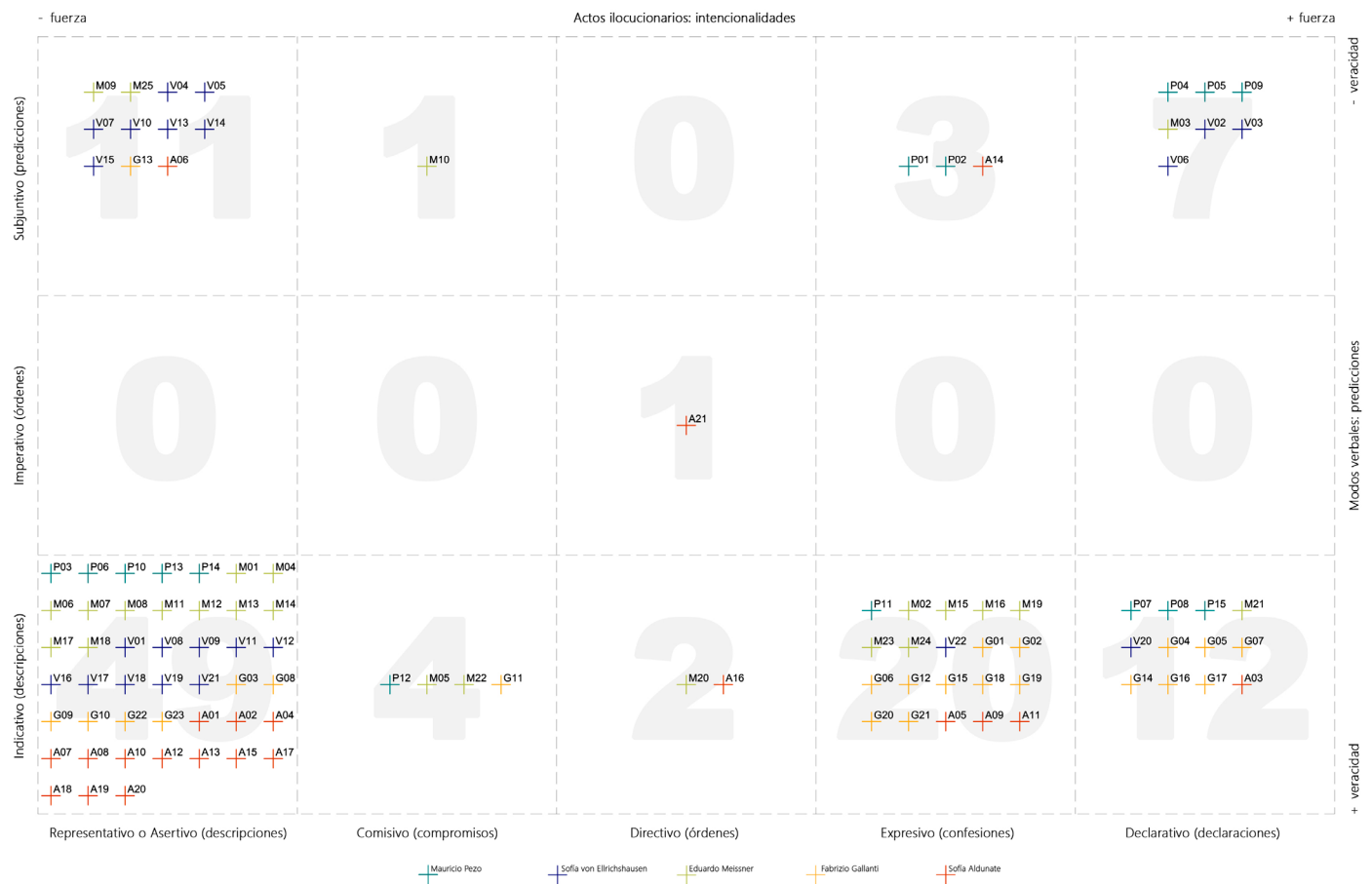
TABLA 5 (CONTINUACIÓN)

*Análisis de modos verbales
y fuerzas ilocucionarias
en reseña "Polifacética" de
Sofía Aldunate*

N°	Frase	Modo verbal	Fuerza ilocucionaria
A13	En febrero de 2005, después de 17 meses (ellos habían programado solo siete), un intento de suicidio del capataz que había sido descubierto en una estafa por los obreros y varias anécdotas más, terminaron la casa.	Indicativo	Asertiva
A14	Sea como sea, gracias a una betonera y cuatro carretillas levantaron esta increíble edificación de hormigón armado, espacios libres y muy altos, dos pisos y una terraza sobre el techo con una sobrecogedora vista al pacífico.	Subjuntivo	Expresiva
A15	En el interior, la crudeza de la construcción quedó a la vista, el diseño de los muebles corrió por cuenta de Sofía y Mauricio y, fuera de algunas alfombras, compradas en el sur, un par de cuadros y esculturas, no hay nada más	Indicativo	Asertiva
A16	porque el objetivo es no interferir con las actividades culturales que organizan y el descanso de sus cuatro dueños.	Indicativo	Directiva
A17	El Centro Cultural CASAPOLI se fundó hace justo una año y proyectos no le faltan, entre ellos se cuentan varios ciclos de residencias de artistas nacionales y extranjeros, quienes además de dar a conocer su obra, ofrecen entrevistas y charlas a los interesados.	Indicativo	Asertiva
A18	Por el momento su diseño acumula y acumula reconocimiento.	Indicativo	Asertiva
A19	En 2005 ganó un premio de la revista inglesa Architectural Review, fue una de las siete casas seleccionadas como las mejores del año 2005 por la revista canadiense Azure, y quedó seleccionada para la Bienal de Arquitectura de Chile y para la Bienal Iberoamericana de este año.	Indicativo	Asertiva
A20	Además, ha sido publicada en Japón, Italia, Alemania, China, Argentina, Australia, Francia, México y España por nombrar algunas.	Indicativo	Asertiva
A21	Nada de mal ¿no?	Imperativo	Directiva

Nota. Elaboración propia a
partir de Aldunate (2006).

FIGURA 4
Esquema de recurrencia
de modos verbales y actos
ilocucionarios por autor



Nota. Elaboración propia.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis cruzado entre modos verbales y fuerzas ilocucionarias en las 106 frases que conforman la totalidad de los textos analizados —62 en “Casa Poli”, 23 en “Cliffhanger” y 21 en “Polifacética”—, revela un predominio significativo del modo indicativo: 83 casos, frente a los 22 del subjuntivo y un único caso del imperativo. En términos ilocucionarios, las fuerzas asertivas constituyen la categoría mayoritaria con 56 casos, seguidos por las expresivas y declarativas con 23 y 19, respectivamente, mientras que las comisivas con 5 y las directivas con 3 aparecen de manera marginal. La combinación más frecuente corresponde al modo indicativo con la fuerza asertiva en 45 ocasiones, lo que configura un patrón discursivo dominante basado en la descripción, caracterización o afirmación de las particularidades materiales o programáticas de la Casa Poli.

Esta mayoría de fuerzas asertivas nos acerca a la hipótesis de la crítica como dispositivo orientado a hacer valer razonamientos producidos al margen de la propia obra.

Si se observan las distribuciones por autor, se advierte que esta tendencia se mantiene de manera transversal, aunque con matices. Como se puede apreciar en la Figura 4, Mauricio Pezo, en su figura de arquitecto proyectista, combina fuerzas ilocucionarias asertivas y declarativas en proporciones relativamente equilibradas, mientras que Sofía von Ellrichshausen utiliza el modo subjuntivo con mayor asiduidad en su relato sobre las particularidades del proceso de construcción de la Casa Poli. Se diría entonces que el primero se orienta más a hacer valer la propuesta de los proyectistas y el valor de la obra por su adecuación a unos principios éticamente positivos, mientras que el segundo es más reflexivo con un cierto grado de incertidumbre o imperfección reconocidos en el proceso constructivo. Mientras tanto, Eduardo Meissner, en tanto mandante, y Sofía Aldunate, como periodista, concentran una proporción alta de modo indicativo y fuerza asertiva, manteniéndose firmes en el carácter descriptivo de sus relatos. Por su parte, el crítico Fabrizio Gallanti destaca por la cantidad de fuerzas expresivas en modo indicativo, lo que sugiere una modalidad de valoración formulada bajo apariencia constatativa. En este caso, podríamos decir que, en su calidad de crítico experto, su esfuerzo va más en la línea de reforzar la dimensión literaria y argumentativa del texto, hasta convertirlo en un dispositivo en sí mismo y en cierta medida autónomo.

El amplio predominio de la combinación del modo indicativo y la fuerza ilocucionaria asertiva constituye la norma discursiva de la muestra y, en ese sentido, no representa un hallazgo inesperado. Hablar en modo indicativo mediante fuerza asertiva corresponde a la forma habitual de referirse a una obra arquitectónica: describirla, caracterizarla, explicar su configuración material o espacial como si se tratara de hechos objetivos y verificables. Esta regularidad atraviesa a los cinco autores, con especial énfasis en el mandante y la periodista, cuyos textos consolidan la Casa Poli como obra ya estabilizada. La reiteración de esta fórmula produce un efecto de naturalización discursiva: la Casa Poli se presenta ante los lectores como algo que es y no como algo que podría ser o que se propone ser. En este punto, la fijación en las audiencias de ciertas interpretaciones sobre la obra no estaría conformada por lo performático de los argumentos, ya que hablar asertivamente supone una leve intención ilocucionaria, sino por una amplia reiteración en la veracidad de las cualidades espaciales o materiales de la Casa Poli.

M14: “El interior fluye continuamente hasta sus limitantes perimetrales, transversal, sagital y verticalmente”. (Meissner, 2005)

A04: “... esta es una construcción de 180 metros cuadrados, con una increíble vista al mar y que fue concebida como lugar de descanso y centro cultural”. (Aldunate, 2006)

Más relevante resulta enfocarnos en lo, aparentemente, menos influyente. La utilización de fuerzas declarativas refleja que los relatos no se limitan solamente a describir, sino que instituyen relaciones, fijan condiciones o establecen vínculos causales entre elementos de la obra, construyendo así a partir de la palabra, significados o interpretaciones más complejas. Cuando estas relaciones se conforman a partir del modo indicativo, la fuerza declarativa produce una estabilización conceptual: define y establece lo que la Casa Poli o alguno de sus componentes es, no a nivel fáctico sino más bien abstracto y conceptual. Esta combinación aparece tanto en los arquitectos proyectistas como en el crítico, lo que sugiere que la definición de significados no es exclusiva de quien diseña, sino también de quien interpreta. La tendenciosidad aquí no se manifiesta como mandato explícito, sino como cláusula interpretativa: al formular en modo indicativo lo que la Casa Poli es o produce, se reduce el margen de cuestionamiento por parte de los lectores a, por ejemplo, su catalogación como arquitectura mineral.

G06, G07: “La luz natural y los elementos de la naturaleza (el cielo, el océano y el suelo) operan en oposición a la abstracción hierática de la masa construida: mientras que esta última sugiere que la casa participa de una eternidad mineral, los cambios imperceptibles de sombras, refracciones y reflejos, el movimiento de las olas y el viento y el paso de las nubes sumergen los interiores en el lento fluir del tiempo”. (Gallanti, 2006)

P07: “... el vacío de triple altura que ocupa la plataforma más baja (orientado al noroeste) pretende contener la dimensión vertical del acantilado, acusando la experiencia aérea del mar”. (Pezo, 2005)

Cuando la conformación de causalidad se establece gracias al modo subjuntivo se introduce una variación significativa con respecto a la situación anterior. En estos casos, la declaración no se formula como hecho consumado, sino como posibilidad proyectada. Esta combinación aparece con mayor frecuencia en los arquitectos proyectistas, especialmente en Sofía von Ellrichshausen, quien presenta la mayor proporción de utilización del modo subjuntivo

en su relato sobre el proceso de construcción de la Casa Poli. Aquí el discurso no fija únicamente un estado, sino que instituye una condición potencial: la Casa Poli, incluso durante su período de construcción, se presenta como una instancia de incertezas o susceptible a una gran variedad de condiciones inmensurables. La tendenciosidad se desplaza entonces hacia el terreno de la anticipación conceptual, donde el sentido se propone más que se impone.

V03: “Abordar la construcción desde esta realidad precaria, tan imperfecta como inacabada, o desde el horno de ladrillos y el peón para usar las imágenes de Martínez Estrada, más que una apología del menor esfuerzo, suponía hacer una especie de denuncia de un estado de cosas”. (von Ellrichshausen, 2005)

En ambos casos es posible reconocer que ciertos enunciados que operan sobre condiciones abstractas pueden instituir significados y fijar criterios de reconocimiento sin requerir necesariamente una sanción empírica directa. Esta ampliación sugiere que la eficacia declarativa podría manifestarse como una operación de constitución de sentido en campos como la arquitectura, donde, justamente, como propone Austin (1962), determinados relatos operan, en sí mismos, como instancias de instauración de significado. Es más, si bien las fuerzas declarativas descritas por Searle (1979) suelen asociarse a instancias institucionales explícitas —como nombramientos, bautizos o declaraciones oficiales—, en el campo de la arquitectura pareciera operar una lógica similar cuando arquitectos autores o críticos atribuyen determinadas cualidades a una obra. En este sentido, categorías como “precaria”, “mineral” o “polifacética” no solo describen el proyecto, sino que, mediante su fuerza ilocucionaria, contribuyen a instaurar modos específicos de reconocimiento y legitimación disciplinar sobre la obra.

Aunque menos numerosa, la combinación del modo subjuntivo y fuerza expresiva resulta particularmente significativa desde el punto de vista cualitativo. El subjuntivo suspende la facticidad, mientras que la fuerza expresiva manifiesta valoración, actitud o posicionamiento subjetivo. Su coincidencia produce un enunciado que no describe ni declara, sino que valora bajo forma hipotética. Esta modalidad aparece principalmente en los textos de los proyectistas y, en menor medida, en el de la periodista, sugiriendo que la construcción conceptual de la Casa Poli se apoya en formulaciones que refuerzan su carácter interpretativo.

P01: “Era difícil resistir la tentación de alcanzar el borde, de sentir la caída, estando frente a un acantilado. Teníamos una sensación de vértigo un poco morbosa”. (Pezo, 2005)

A14: “Sea como sea, gracias a una betonera y cuatro carretillas levantaron esta increíble edificación de hormigón armado, espacios libres y muy altos, dos pisos y una terraza sobre el techo con una sobrecogedora vista al pacífico”. (Aldunate, 2006)

En consecuencia, con lo que propone Pérez-Gómez (2024), la palabra es fundamental para mediar entre lo propuesto por los proyectistas y lo reconocido por las audiencias, y más aún cuando el relato se enmarca en las sensaciones de “vértigo” y “sobrecogimiento” que se podrían experimentar en la Casa Poli. La tendenciosidad aquí no radica en afirmar con contundencia, sino en orientar la lectura mediante valoraciones que, a pesar de que se presentan como hipérboles, mantienen posibilidades razonables.

A manera de resumen, el recorrido analítico desarrollado permite observar cómo las reseñas operan como prácticas que instituyen, estabilizan y proyectan significados. El predominio del modo indicativo y fuerza asertiva revela un régimen de enunciación que presenta la Casa Poli como hecho constatable, clausurando parcialmente sus posibilidades interpretativas. Cuando emergen fuerzas declarativas —especialmente en modo indicativo—, el discurso no solo informa, sino que establece relaciones conceptuales más complejas. En estos casos, la condición de fortuna o infortunio de las declaraciones recae no en quien enuncia sino en la propia obra (Aceves, 2022), por lo cual la pregunta que deberíamos hacernos es si la Casa Poli es, efectivamente, “precaria”, “mineral” o “polifacética”. Lo que sucede aquí es que la combinación entre modo subjuntivo y fuerzas declarativas o expresivas introduce un desplazamiento hacia la proyección y la valoración hipotética, donde la obra no solo es, sino que podría significar.

Los hallazgos de este trabajo permiten vincular el estudio de los textos de arquitectura con las intenciones implícitas de los actos de habla y con el papel conformador de la crítica en la disciplina. Tal como se ha señalado, en la pragmática los enunciados no agotan su eficacia en su contenido proposicional, sino que activan inferencias dependientes del contexto y del conocimiento compartido (Babazade, 2025). En este sentido, incluso las fuerzas asertivas pueden operar como mecanismos de encuadre: al reiterar que la obra es de determinada manera —“pieza compacta”, “precaria”, “fuelle”, “increíble”, “polifacética” o “mineral”— se orienta la interpretación del lector y se invisibilizan otras posibles. La tendenciosidad no reside en la prescripción explícita —como lo confirma la marginalidad del modo imperativo— sino en la reiteración de afirmaciones que producen efectos perlocucionarios de legitimación. La imprecisión señalada por Fortý (2018) se evidencia

en los enunciados en modo subjuntivo, que operan como recursos narrativos para sostener el “*Cliffhanger*” descrito por Gallanti (2006).

CONCLUSIONES

Como evidencian los antecedentes de Fitriani (2022), Putri (2021) y Hutaeruk et al. (2023), la aplicación metodológica de la teoría de los actos de habla suele concentrarse en contextos comunicacionales como entrevistas, conversaciones, discursos políticos o producciones narrativas. En estos escenarios, el interés radica en reconocer cómo determinados enunciados no solo transmiten información, sino que también producen acciones, orientan interpretaciones y construyen posicionamientos frente a sus audiencias. Desde esta perspectiva, uno de los campos más pertinentes para trasladar este tipo de aproximaciones hacia la arquitectura no corresponde únicamente al edificio como objeto construido, sino también a las instancias discursivas mediante las cuales la arquitectura es presentada, explicada o legitimada por sus autores. Memorias de proyecto, entrevistas o textos curatoriales constituyen así espacios donde los arquitectos intentan instalar interpretaciones y valoraciones sobre sus obras. Precisamente allí se sitúa esta investigación: en el análisis de las operaciones pragmáticas y lingüísticas que configuran sentidos en la arquitectura. Plantear una estructura narrativa, establecer los tópicos y el vocabulario a desarrollar y argumentar a partir de cada una de las frases del texto los principales fundamentos de una obra es, en sí mismo, un proyecto de arquitectura que no es neutral, sino intencionado.

Así, la obra no se presenta como objeto prediscursivo, sino como entidad articulada en regímenes de enunciación. En este sentido, la teoría de los actos de habla es una herramienta que permite reconocer que la dimensión ilocucionaria del discurso arquitectónico constituye un espacio estratégico donde se negocia el estatuto de la obra. Identificar la fuerza de los enunciados permite examinar no solo qué se dice, sino qué se hace al decirlo. En este sentido, los textos no son un comentario exterior, sino una condición activa en la producción de sentido. Ciertamente, debemos tener presente que el éxito de un acto ilocucionario no solo depende de la fuerza o la intencionalidad empleadas por el hablante, sino que, complementariamente, también depende de cómo las audiencias reconocen lo dicho (Caponetto, 2021). En el caso de este estudio, que la Casa Poli sea reconocida como “precaria”, “mineral” o “polifacética” dependerá, además, del reconocimiento como figuras de poder disciplinar que tengan frente a las audiencias Mauricio Pezo, Sofía von Ellrichshausen, Eduardo Meissner, Fabrizio Gallanti y Sofía Aldunate como proyectistas, mandante, crítico y periodista, respectivamente.

Desde esta perspectiva, el aporte del artículo no consiste en reemplazar aproximaciones morfológicas o historiográficas, sino en complementarlas mediante una herramienta que permite examinar la arquitectura como evento comunicativo. Si el lenguaje, como sostiene Austin, es acción, entonces reseñas y memorias deben entenderse como intervenciones activas en la configuración del campo disciplinar. La representación verbal de la obra resulta, por tanto, fundamental para el desarrollo de la disciplina (del Castillo Sánchez, 2020). De hecho, de la gran cantidad de artículos y reseñas publicados en torno a la Casa Poli, probablemente este sea el primer texto de investigación que se aspira a desenvolverse sin imágenes de la obra. Es cierto que esta decisión se aleja voluntariamente de los modos habituales de abordaje de la obra de arquitectura, donde la coexistencia entre texto e imágenes se ha hecho omnipresente a lo largo de la modernidad. Sin embargo, con esta decisión hemos querido, por un lado, ser coherentes con la importancia que la investigación otorga a los textos de arquitectura, mientras que por otro hemos querido precisamente problematizar este vínculo, asumiendo una cierta incomodidad que pueda surgir al lector no tan conocedor de la obra referenciada. Esta cierta desazón nos puede ayudar a poner de manifiesto la dificultad de analizar los textos de arquitectura sin atender los aportes cualitativos de los vínculos entre texto e imagen, su complementariedad o el rol que asumen cada uno cuando aparecen juntos, asunto este que dejamos para investigaciones posteriores.

Gracias al trabajo realizado podríamos preguntarnos cuánto está perdiendo o ganando la crítica arquitectónica al no conocer a fondo cómo sucede el evento comunicativo, y al confiar únicamente la centralidad de sus efectos al conocimiento profundo de la obra o de la historia de la disciplina. Si ya en su momento McLuhan nos advirtió que 'el medio es el mensaje' (McLuhan, 1994), hoy podemos ver cómo la aceleración cuantitativa e inabordable de la comunicación como producto, o el avance cualitativo de las *fakenews* u otras formas de dominación mediante el discurso, están alterando sobremanera los regímenes de autoridad de los discursos. No podemos olvidar que el humanismo avanzó de manera paralela al invento técnico de la imprenta, y probablemente gracias a ella. El potencial político de la palabra escrita ha sido un insumo fundamental para lo que la modernidad denominó progreso. Conocer a fondo los modos en que la comunicación sucede nos puede servir para especular sobre nuevas formas escrituras para la arquitectura, más acordes con los tiempos y menos basadas en el racionalismo determinista. Quizás eso explique, por ejemplo, el nuevo auge de la ciencia ficción, dentro incluso de las corrientes más serias de los estudios sobre la ciencia o la filosofía. ¿Cómo sería una crítica-ficción que mejorara los alcances de la crítica de la arquitectura? En cualquier caso, el estudio sugiere

que comprender los significados explícitos e implícitos que se activan en el relato de una obra constituye una vía rigurosa para profundizar en la dimensión performativa de la arquitectura contemporánea.

FINANCIAMIENTO

Este artículo se enmarca dentro del proyecto de investigación “Las buenas artes de vivir con las otras a través del diseño (PID2024-158514NB-I00)”, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, la agencia Estatal de Investigación (DOI 10.13039/501100011033) y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional de la Unión Europea.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores no tienen conflictos de interés que declarar.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Oscar Aceves Álvarez: Conceptualización, Curación de datos, Análisis formal, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Recursos, Software, Validación, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

Enrique Nieto Fernández: Conceptualización, Metodología, Adquisición de fondos, Validación, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

DECLARACIÓN SOBRE USO DE IA

Los autores declaran la utilización conjunta de Microsoft Excel con ChatGPT para la organización, catalogación y realización de operaciones de cálculo de los datos cuantitativos manejados en la investigación.

REFERENCIAS

- Aceves, O. (2022). Architectus verborum inka. Una revisión temática de la producción arquitectónica contemporánea en Perú. *Arquitek*, (22), 12-23. <https://doi.org/10.47796/ra.2022i22.662>
- Adrià, M. & Allard, P. (Eds.) (2010). *Blanca montaña: arquitectura reciente en Chile*. Puro Chile.
- Aldunate, S. (2006). Polifacética. *Revista ED*, (126), 100-105.
- Austin, J. (1962). *How to do things with words*. Oxford University Press.
- Babazade, Y. (2025). Speech acts and hidden meaning: A journey into pragmatics. *Acta Globalis Humanitatis et Linguarum*, 2(1), 221-228. <https://doi.org/10.69760/aghel.02500128>
- Bacchiarello, M. F. (2023). Artefactos performativos: Reflexiones sobre instancias de proyecto. En *Segundo Congreso Internacional de Innovación en el Proyecto Arquitectónico (RIIPA 2023)* (pp. 226-232). Red Iberoamericana de Innovación en Proyecto Arquitectónico. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/180895>
- Bienal de Arquitectura. (2006). *XV Bienal de Arquitectura*. Colegio de Arquitectos de Chile.
- Bienal de Arquitectura Latinoamericana. (2009). *BAL 2009: Bienal de Arquitectura Latinoamericana*. T6 Eds.
- Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo. (2005). *V Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo*. Gobierno de España, Ministerio de Vivienda.
- Caponetto, L. (2021). Comprehensive definition of illocutionary silencing. *Topoi*, (40), 191-202. <https://doi.org/10.1007/s11245-020-09705-2>
- Celis D'Amico, F., & García Alvarado, R. (2025). Conversando con... Pezo Von Ellrichshausen. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 30(55), 14-47. <https://doi.org/10.4995/ega.2025.25122>
- Colomina, B. (1988). Introduction: On architecture, production and reproduction. En B. Colomina (Ed.), *Architectureproduction* (pp. 6-23). Princeton Architectural Press.
- Crysler, C. G. (2003). *Writing spaces: Discourses of architecture, urbanism, and the built environment, 1960-2000*. Routledge.
- de Aguirre, V. (2024, 12 de abril). *Pezo von Ellrichshausen: "Lo que nos interesa es promover una forma de mirar el mundo sin prejuicios ni pretensiones"*. ED.cl.
- del Castillo Sánchez, Ó. (2020). La representación verbal de la arquitectura. *SOBRE*, (6), 7-14. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7593270.pdf>
- Derrida, J. (1978). *Writing and difference* (A. Bass, Trans.). University of Chicago Press.
- Díaz, F. (2019). *Patologías contemporáneas. Ensayos de arquitectura tras la crisis de 2008*. Uqbar Editores.
- Evelyn, J. (1723). *An account of architects and architecture: Together with an historical, etymological explanation of certain terms particularly affected by architects*. Printed by T. W. for D. Brown, J. Walthoe, B. and S. Tooke, D. Midwinter, W. Mears, and F. Clay
- Fitriani, A. (2022). Exploring illocutionary act of Oprah Winfrey and J.K. Rowling in Oprah Winfrey Show exclusive. *EXPOSURE: Jurnal Pendidikan Bahasa Inggris*, 11(1), 73-84. <https://doi.org/10.26618/exposure.v11i1.7265>
- Forty, A. (2018). Descripción de arquitectura ¿realidad o ficción? En A. Forty: "Primitivo". *La palabra y el concepto / Descripción de arquitectura ¿realidad o ficción?* (pp. 59-111). Ediciones ARQ.
- Fregosi, P. (2022). Performatividad en arquitectura: la producción de discurso, significado y acción desde la actividad arquitectónica contemporánea. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 12(2), 130-147. <https://doi.org/10.18861/ania.2022.12.2.3210>
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores.
- Gallanti, F. (2006). *Cliffhanger. Domus*, (888), 18-23.

- Hutauruk, P. B., Simaremare, J. T., Tampubolon, A. R., Lumbangaol, A. W. D., Sinamo, D. S., & Herman, H. (2023). Speech acts on discourse analysis used in a speech “What really matters at the end life” by BJ Miller. *Journal of English Language and Education*, 8(1), 1–6. <https://doi.org/10.31004/jele.v8i1.330>
- Kousidi, S. (2025). Discourse/design production in architectural research: Addressing the issue of environmental performance. En S. Kousidi (Ed.), *Fragments of a theoretical discourse in architectural design research: The architecture's environmental performance between criticism and speculation, theory and practice* (pp. 13-29). MMXII Press.
- Lyons, J. (1977). *Semantics* (Vol. 2). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620614>
- Matta, C. (2024). The explanatory power of discourse analysis. *Philosophy of the Social Sciences*, 54(5), 363-386. <https://doi.org/10.1177/00483931241255229>
- Matus, P. (2018). Discursive representation: Semiotics, theory, and method. *Semiotica*, 2018(225), 103–127. <https://doi.org/10.1515/sem-2017-0019>
- McLuhan, H. M. (1994). *Understanding media: The extensions of man*. The MIT Press.
- Mondragón, H. (Ed.). (2017). *El discurso de la arquitectura chilena contemporánea. Cuatro debates fundamentales*. Ediciones ARQ.
- Palmer, F. (2001). *Mood and modality*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139167178>
- Pérez-Gómez, A. (2017). Language and architectural meaning. En P. Emmons, M. Feuerstein & C. Dayer (Eds.), *Confabulations: Storytelling in architecture* (pp. 107-116). Routledge.
- Pérez-Gómez, A. (2024). Hermenéutica como discurso arquitectónico. *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad*, (35), 61-96. https://revistascientificas.us.es/index.php/astragalo/article/view/25991?utm_source=chatgpt.com
- Pezo, M., & von Ellrichshausen, S. (2017). *Pezo von Ellrichshausen: intención ingenua*. Editorial Gustavo Gili.
- Pezo, M., Meissner, E. & von Ellrichshausen, S. (2005). Casa Poli. *ARQ*, (61), 78-83. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962005006100018>
- Pezo, M. (2005). 89,91 : ochenta y nueve, noventa y uno: el Proyecto Casa Poli. Ediciones Casapoli.
- Putri, E. P. (2021). The analysis of speech act in Thor: Ragnarok. *LADU: Journal of Languages and Education*, 1(2), 67-78. <https://doi.org/10.56724/ladu.v1i2.49>
- Ricoeur, P. (1976). *Interpretation theory: Discourse and the surplus of meaning*. Texas Christian University Press.
- Rocca, A. (2025). Architectural raiders. En S. Kousidi (Ed.), *Fragments of a theoretical discourse in architectural design research: The architecture's environmental performance between criticism and speculation, theory and practice* (pp. 9-11). MMXII Press.
- Ruskin, J. (1859/1905). The influence of imagination in architecture. En E. T. Cook & A. Wedderburn (Eds.), *The works of John Ruskin* (Vol. 16, pp. 243-266). George Allen.
- Searle, J. R. (1979). *Expression and meaning: Studies in the theory of speech acts*. Cambridge University Press.
- Schmidt, J. V., & Venturi, G. (2024). Axioms and postulates as speech acts. *Erkenn*, (89), 3183-3202. <https://doi.org/10.1007/s10670-023-00673-8>
- Valenzuela, R. (2018). *Rodrigo Valenzuela*. Recuperado el 10 de febrero de 2026, de www.rodrigovalenzuela.net
- van Dijk, T. (2015). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.
- Wigley, M. (2002). Typographic intelligence. En V. Patteeuw (Ed.), *UN Studio: Unfold* (pp. 121-123). NAI Publishers.